

La identidad gallega en Cuba

desde las páginas del semanario
La Tierra Gallega
(1894-1896)

*The Galician identity in Cuba from the pages of
the weekly magazine La Tierra Gallega
(1894-1896)*

Recibido: 10/4/2018 Aceptado: 3/1/2019

MARÍA MARGARITA SENA MARTÍNEZ

Licenciada en Historia. Profesora Instructora. Facultad de Filosofía,
Historia y Sociología. Departamento de Historia de Cuba.

Universidad de La Habana

Email: senamargui@gmail.com

Resumen:

El fenómeno de la emigración gallega conllevó a la aparición del mayor colectivo regional procedente de España en Cuba. A finales del siglo XIX ya existía en la capital cubana una importante colonia galaica, que fue lo suficientemente numerosa como para que sus miembros sintieran la necesidad de diferenciarse. El peso y dinamismo de esta emigración en la sociedad de acogida, favoreció la aparición de numerosas publicaciones que trataron los intereses de la colectividad y reforzaron su vínculo con Galicia. Entre ellas se destaca La Tierra Gallega (1894-1896), un semanario que supuso un alegato del galleguismo con el que su director Manuel Curros Enríquez, estaba comprometido. Desde sus páginas reflejó la identidad gallega en Cuba pues dio a conocer los temas de interés de los emigrantes gallegos en la Isla y brindó información sobre el acontecer de la Galicia territorial. De esta forma mantenían actualizados a los emigrantes radicados en nuestro país sobre su tierra natal, por lo que constituyó una de las más relevantes manifestaciones de la prensa emigrante gallega en Cuba.

Palabras clave:

emigración gallega, identidad gallega, galleguismo, Cuba, prensa emigrante, La Tierra Gallega, Manuel Curros Enríquez.

Abstract:

The phenomenon of galician emigration led to the emergence of the largest regional group from Spain in Cuba. At the end of the 19th century, an important galician colony already existed in the Cuban capital, which was large enough for its members to feel the need to differentiate themselves. The weight and dynamism of this emigration in the reception society favored the emergence of numerous publications that dealt with the interests of the community and reinforced its link with Galicia. Among them, La Tierra Gallega (1894-1896) stands out, a weekly that was an allegation of galicianism with which its director Manuel Curros Enriquez was engaged. From its pages it reflected the galician identity in Cuba because it announced the interest topics of the galician emigrants in the Island and provided information on the occurrence of territorial Galicia. In this way they kept updated the emigrants based in our country on their homeland, so it was one of the most important manifestations of the galician emigrant press in Cuba.

Key Words:

galician emigration, galician identity, galicianism, Cuba, emigrant press, La Tierra Gallega and Manuel Curros Enríquez.

Introducción

La emigración fue un hecho determinante para el entramado social, económico, político, cultural e histórico del pueblo gallego. Los emigrantes gallegos tomaron conciencia de su identidad en la diáspora transatlántica y trazaron –con pasión y esfuerzo– sus propias fronteras culturales y buscaron sus especificidades, con el propósito de diferenciarse como colectivo. Este fenómeno de la asunción de la diferencia colectiva fue un hecho que se amplió en la comunidad gallega de Cuba¹. De hecho, nuestro país se configuró como un núcleo de gran influjo de la conciencia de la galleguidad, es decir, de la activa autoafirmación de Galicia y de lo gallego.

En el amplio abanico de actividades desarrolladas por la colonia gallega emigrante en Cuba, se destacó la edición de una prensa propia, donde se recogió el ideario de la población emigrada. Dentro de esta prensa independiente que se desarrolló en la mayor de las Antillas, a finales del siglo XIX, ocupa un puesto privilegiado por méritos propios el semanario *La Tierra Gallega*: un ejemplo paradigmático de salvaguarda de la identidad de los gallegos en Cuba. El semanario, fue la iniciativa de Manuel Curros Enríquez, un gallego emigrante que vio la necesidad de contribuir a la preservación de la historia y de las letras galaicas en tierra cubana.

Curros Enríquez fue una distinguida personalidad a quien debe mucha gratitud y amor el pueblo gallego por el servicio insigne que este hombre prestó a las letras galaicas; y especialmente por salvaguardar las ideas más avanzadas de la galleguidad en una y otra orilla del Atlántico.

Ciertamente, acceder a las páginas de *La Tierra Gallega* tiene un alcance que va más allá de su condición de simple órgano publicístico, para convertirse en un testimonio del arrojo y el amor de los emigrantes por la afirmación de la identidad gallega. Al hojear sus páginas vemos poesías, narraciones, artículos y crónicas como símbolo de lo que sentían por la tierra que los vio nacer aquellos gallegos más allá del mar.

Este artículo persigue rastrear las huellas galaicas en *La Tierra Gallega*, a partir de la utilización esencial de sus textos como fuente principal de información. En sus páginas se vislumbra –con entusiasmo y exactitud– el fuerte movimiento intelectual que se dio entre los gallegos residentes en la Isla, en estrecha relación con el acontecer de la Galicia territorial. El principal problema de investigación para estudiar este fenómeno es analizar cómo el semanario *La Tierra Gallega* reflejó, durante el periodo comprendido entre 1894 y 1896, la identidad gallega en Cuba. Para ello nos proponemos caracterizar la colonia gallega existente en nuestro país a la cual estaba dedicado el semanario y la labor desempeñada por Manuel Curros Enríquez dentro de esta colectividad. Así como también determinar las principales características del semanario y analizar los elementos que nos permiten apreciar el reflejo de la identidad gallega en Cuba a través de sus páginas.

Esta investigación pretende aportar nuevos elementos a los estudios de fuentes publicísticas gallegas en Cuba. Quienes se han acercado a investigar la prensa gallega desarrollada en el archipiélago cubano, la mayoría de las veces la han visto como un recurso de segunda mano y en raras ocasiones son tomadas como objeto en sí mismo. A pesar de que muchos investigadores subrayan su importancia como constructores de la realidad social en sus diferentes manifestaciones, estudios de esta naturaleza no ocupan un lugar destacado en la historiografía contemporánea cubana. Por tanto, se toma *La Tierra Gallega* como centro de este artículo ya que no ha sido trabajado con anterioridad, encontrándose íntegramente en la Biblioteca del Instituto de Literatura y Lingüística, localizado en La Habana.

¹ Cuba ocupó el segundo lugar entre los países de América que acogieron mayor número de emigrantes españoles, específicamente gallegos; el principal país de destino fue Argentina.

Entre los principales conceptos y términos manejados en este artículo se encuentra el de emigración. El cual se define como el acto de viajar o trasladarse hacia otro lugar diferente al de origen en busca de mejores condiciones. Es decir, la emigración consiste en dejar atrás el lugar de residencia para partir, ya sea de manera individual o grupal, hacia otro país o región con el objetivo de asentarse e incorporarse a las actividades cotidianas del país anfitrión; puede ser de forma temporal o permanente.

Por otra parte la inmigración se deduce como la llegada o entrada a un país o territorio de personas que no pertenecen al mismo con el objetivo de instalarse temporal o definitivamente. De ahí que, el término inmigración hace referencia a la entrada de individuos en un lugar distinto al de su origen. Es necesario tener en cuenta que la inmigración es la consecuencia inmediata de la emigración.

Otro término a tener en cuenta en el artículo es el de identidad, que puede ser entendido como el conjunto de rasgos propios de un individuo o de un colectivo humano, y que permiten distinguirlos del resto. La identidad gallega, por lo tanto, hace referencia al conjunto de tradiciones, valores y creencias asumidas por los individuos –en este caso gallegos– que forman una colectividad, y la galleguidad sería la toma de conciencia de su identidad colectiva, y perpetuar mediante la defensa y promoción activas, la identidad propia de Galicia en todas sus manifestaciones.

Y no por último resulta menos importante el vocablo prensa, el que apunta, en su sentido más delimitado, al conjunto de publicaciones periódicas que tienen como objetivo informar sobre los más diversos temas de actualidad e interés público. Dependiendo de la periodicidad de la publicación ésta puede ser diaria, semanal, mensual, bimestral, semestral o anual. Algunos formatos en que se produce la prensa escrita son el periódico, la revista y el panfleto. La prensa es un medio conformador de opinión pública a partir de su capacidad divulgativa e informativa. A través de ella se crean imaginarios sociales y formas de construcción del mundo. Portadora de posiciones, intereses y discursos, la prensa contribuye a la formación de un estado de opinión influyendo en la asunción de determinadas interpretaciones.

El tema propuesto reviste gran importancia pues procura rescatar una hermosa página de la historia cruzada entre Cuba y Galicia: la prensa emigrante; y devolverles así a los gallegos una parte fundamental de su patrimonio cultural. La historia de la prensa gallega independiente es muy rica y por esto no puede ni debe ser olvidada.

Desarrollo

La colonia gallega en Cuba

El flujo migratorio de españoles a Cuba se produjo de forma sistemática cobrando especial significación entre 1880-1930.² (Sánchez, 1988). La región que más aportó inmigrantes a la Isla caribeña, constituyendo uno de los grupos migratorios más representativos en el territorio, fue Galicia, región situada al noroeste de España y dividida en cuatro provincias: Pontevedra, Lugo, La Coruña y Vigo. Las condiciones de pobreza del trabajo en el campo y la presión demográfica contribuyeron a que un grupo numeroso de sus hijos abandonaran sus precarias condiciones de subsistencia y partieran hacia una nueva vida.³ (Naranjo, 1988).

Cuba, como país receptor, constituyó un polo atractivo producto de las transformaciones económicas y sociales que se produjeron en la segunda mitad del siglo XIX, entre el fin de la primera Guerra de Liberación Nacional y su reinicio en 1895, y que requerían fuerza de trabajo. La abolición de la esclavitud, producida en 1886, acrecentó la necesidad de fuerza de trabajo agrícola y para ello fue

necesario el fomento de la emigración. La ruptura del sistema esclavista abrió paso al ascenso del régimen capitalista cuyo contenido apuntó a la concentración monoprodutora y a un mayor rendimiento productivo, con el mantenimiento de la explotación, ahora asalariada. Por tal razón la emigración gallega a tierra cubana va a ser predominantemente masculina, joven y en edad laboral.

Hacia la segunda mitad del siglo XIX la presencia gallega se hizo masiva en Cuba. El destino migratorio de los gallegos fue casi exclusivamente urbano, y especialmente habanero. No obstante, una gran parte se insertó en la industria azucarera, los oficios artesanales, el transporte y el servicio doméstico. Sin embargo, los gallegos no se destacaron dentro de los principales renglones de la economía cubana de entonces, es decir, la agricultura e industria azucarera y del tabaco. Estos llegaron a copar las actividades comerciales e integraron los gremios empresariales de las industrias menores. Una de las actividades en las que descollaron fue en la industria editorial. La participación gallega en el movimiento migratorio español hacia la Isla fue tan destacada que aún hoy, prácticamente desaparecida la mayor parte de esa colectividad, el discurso popular cubano aplica el término “gallego” a todos los individuos procedentes de España.

Los primeros emigrantes arribaron a nuestro territorio en lo que les resultó ser una tierra extraña, pero que, como ellos, tenía la condición de española, por lo que disponían de las mismas posibilidades de acceso a los derechos civiles y laborales que los cubanos. Por tanto, no se vieron excluidos en la nueva sociedad y, consecuentemente, no crearon, en un primer momento, fuertes fronteras institucionales, ni simbólicas, con la población nativa. Pero a medida que iban aumentando los contingentes procedentes de varias regiones de España – catalanes, asturianos, cántabros, vascos y canarios–, se incrementaba la competencia por conseguir una mejor ubicación en el mercado laboral urbano y por ascender en la escala social. Entonces, el sector gallego establecido en la Isla actuó en pro de mejorar la mala imagen que los otros colectivos regionales tenían de ellos. Con todo, en esta etapa de reafirmación regionalista no rechazaban su identidad española, manifestando siempre su galleguismo como una identidad complementaria de esta, sobre todo durante el reinicio de la guerra de independencia cubana.

Fue en la sociedad habanera donde muchos emigrantes gallegos tomaron conciencia, por vez primera, de su propia identidad. La búsqueda de su singularidad como grupo social fue el factor que les impulsó a crear sociedades defensoras de sus rasgos galaicos en Cuba, especialmente en La Habana, donde su número era lo suficientemente amplio y bien situado económicamente como para poder escindirse del resto de las colonias regionales españolas. Esto no significa que en el resto del país y específicamente en ciudades como Cienfuegos y en la región oriental no se organizaran con las mismas características.⁴

El mantener los rasgos propios del colectivo fue característico en este período; por lo que la música, las canciones y los bailes tradicionales devinieron en expresión popular. Factores tales como la semejanza cultural, la historia y el idioma común fueron elementos que definieron sus fronteras con los otros colectivos de emigrantes españoles de la Isla. De esta forma, los gallegos idearon una noción de pasado común a partir de símbolos y creencias tradicionales de la sociedad natal y fueron capaces de construir su comunidad en el exilio.

Una de las formas de mantener el recuerdo vivo de la tierra dejada fueron las publicaciones periódicas. Precisamente, el interés de los inmigrantes gallegos por los acontecimientos de la Galicia territorial conllevó a la aparición y florecimiento de una producción periódica. Esta estructura comunicativa les permitió mantener el vínculo con Galicia y continuar participando, de cierta forma, de la vida política, económica, cultural o festivo-religiosa de la comunidad, aun cuando se encontraban fuera de esta. El deseo del colectivo se reflejó en las publicaciones sistemáticas de obras poéticas, actividades culturales y la salvaguarda de la historia y las tradiciones gallegas.

⁴ No solo en La Habana se establecieron los gallegos; se asentaron también en Pinar del Río, Matanzas, Cienfuegos, Santa Clara, Trinidad, Camagüey, Santiago de Cuba y Guantánamo.

Hablar de la prensa de la emigración es hacerlo de un conjunto heterogéneo de publicaciones periódicas editadas por los gallegos fuera de Galicia. El surgimiento de esta prensa se sitúa en los años finales del siglo XIX y más concretamente en La Habana donde los periódicos y las revistas gallegas fueron muy variadas.⁵ Constituyó una prensa consagrada a Galicia y a brindar información sobre ella. Las ilustraciones no abundaban en sus páginas y, muchas de ellas, tuvieron una elevada proporción de la utilización de la lengua gallega. Las empresas que editaban los periódicos se valieron fundamentalmente de los anuncios comerciales para obtener los recursos necesarios de publicación. Esto dejaba la circulación de periódicos como un negocio en manos de personas propietarias, con prestigio social y económico o al menos con personas que los patrocinara y ayudara. La prensa gallega independiente estuvo constituida por un formato grande y uniforme. (Abreu, 2018)

Algunos de los autores que escribieron para la prensa gallega en Cuba, llegaron analfabetos o semianalfabetos a nuestro territorio. La colonia gallega en Cuba, compuesta en su mayoría por trabajadores, no presentaba un grado de ilustración muy alto; por consiguiente necesitaba de ella. Ellos estudiaron por las noches, casi siempre en colegios creados por el Centro Gallego de La Habana. Lo hacían después de concluir una jornada de trabajo de doce horas o más; ahí se demuestra su empeño y sacrificio por superarse en la vida. Así publicaron artículos, cuentos y poesías en su idioma natal.

Los periódicos constituyeron la fuente básica de lectura para el inmigrante gallego, especialmente los que dedicaban gran parte de sus editoriales a la colonia gallega y contenían noticias sobre España. Muchas actividades realizadas por los inmigrados se vieron reflejadas en la prensa, las cuales hacían que se mantuviera viva su propia identidad y fomentaron el sentimiento de pertenencia. De tal forma que, el periodismo se constituyó como una de las manifestaciones voceras del sentir intelectual y resultó ser el vehículo principal de la relación mantenida entre Cuba y Galicia.

La prensa fue convirtiéndose en una prensa de opinión. Los periódicos pasaron de ser lugares de publicación de noticias a ser portadores y guías de la opinión pública. Así es como en la opinión de los gallegos inmigrantes fueron percibiéndose los problemas de la vida cotidiana de los gallegos, tanto en Cuba como en Galicia. En efecto, las fuentes periodísticas gallegas, que se insertaron en la esfera pública habanera durante los años 1880-1930, desempeñaron un significativo papel de orientación y de mantener viva la identidad de su región natal. (Abreu, 2004).

Estos años de rico y activo proceso de búsqueda y reafirmación de una identidad singular fue posible gracias a la acción movilizadora de unos emprendedores líderes. El alma de este movimiento en Cuba fue Manuel Curros Enríquez, quien fue capaz de hacer visible a su colectivo y de recrear y defender sus señas de identidad. Se trata de un periodista de ideas regionalistas avanzadas e impulsor de todo lo relacionado con la instrucción gallega, poniendo especial énfasis en mantener en sus paisanos la identidad galaica desde la lejanía. Iniciativa de este escritor fue la fundación del semanario La Tierra Gallega (1894-1896) en el que encontró la forma más sistemática y coherente de expresión de las inquietudes del colectivo gallego de Cuba.

La Tierra Gallega: claves caracterizadoras

La estructura de La Tierra Gallega consistió en un pequeño y simple formato, que Curros llevó muy puntualmente de su mano. El interés primordial de la publicación radicó en divulgar las noticias acontecidas, en una y otra orilla del Atlántico, a los lectores del semanario, que al leerlo experimentaron el noble orgullo de sentirse gallegos en tierra cubana. Más de un siglo ha pasado ya desde que se escribieron las primeras páginas de la publicación; sin embargo, podemos asegurar que, por su contenido, atesora un alto valor en la panorámica de la prensa gallega de la emigración.

⁵ En el Instituto de Literatura y Lingüística de La Habana se encuentra el Fondo Gallego. Aquí se localizan alrededor de 34 publicaciones gallegas de las 71 que se publicaron por los gallegos en Cuba en el siglo XIX y XX. Muchas de las publicaciones se encuentran en la reserva del Instituto por ser de gran importancia tanto para la cultura gallega como para la cubana.

El periódico comenzó su vida el 8 de abril de 1894 y concluyó el 9 de noviembre de 1896. Apuntamos como fecha de inicio el 8 de abril; más no disponemos del primer número de la publicación, pero sabemos que el número 2 corresponde al miércoles 11 de ese mismo mes. Por tanto, como comenzó siendo un bisemanario, deducimos que el número precedente ha de ser necesariamente el del domingo día 8 de abril.⁶

La publicación se caracterizó fundamentalmente por la regularidad de aparición de sus números. Se editó en tiempo ininterrumpido hasta su última entrega, correspondiente al número 147, en el que se les comunicó a los lectores su cierre. Al principio su periodicidad era bisemanal —una entrega los miércoles y otra el domingo— y se mantuvo absolutamente regular hasta el 24 de junio de 1894 en que se publicó el número 23. A partir de entonces la publicación fue semanal, apareciendo solo los domingos.

En estrecha correspondencia con esta regularidad están también las diferentes secciones. Estas aparecían distribuidas en todo el semanario con escasas variaciones de un número a otro. Podemos afirmar que la publicación abrió la mayoría de las ocasiones con un artículo de opinión —en muchos casos de la autoría de Curros—⁷, posteriormente se mostraban las diferentes colaboraciones culturales: biografías de personajes ilustres, textos breves en prosa como cuentos, leyendas, anécdotas y novelas de destacados autores. Moderadamente se apreciaban las noticias referentes a diferentes temas de actualidad, tanto local como de la Península. Las noticias concretas de Galicia quedaban recogidas por provincias en la sección Las cuatro hermanas. Mientras que las diferentes noticias de la Isla permanecieron mayoritariamente recogidas en la sección Noticias Locales, aunque también figuran artículos independientes cuando era una colaboración asignada o de especial importancia.

Al ser La Tierra Gallega un semanario editado en Cuba explica por sí mismo que esté escrito mayoritariamente en castellano, aunque el gallego también estuvo muy presente en sus páginas. Los artículos informativos, noticias, crónicas, notas de edición y las biografías de personajes ilustres de la cultura gallega aparecen escritos en castellano. La utilización del gallego se observa, con mayor incidencia, en los textos literarios y en versos aparecidos en el semanario, pero también en artículos de colaboración con una temática específica.

Es obvio que el mayor número de composiciones poéticas que se vislumbran en estas hojas estuvieran escritas en gallego, puesto que en su inmensa mayoría reproducían las composiciones de escritores relevantes.⁸ Esta práctica, habitual en gran parte de las publicaciones del éxodo galaico, respondió a un deseo de divulgación de las creaciones literarias en su lengua.

Por otra parte, La Tierra Gallega fue uno de los ejemplos de mayor interés por la extraordinaria calidad de sus colaboraciones y por la elevada diversidad de contenidos a pesar de su brevedad. La nómina de sus colaboradores fue muy amplia y variada. La gran mayoría, enviaban sus artículos por correspondencia, de ahí que fueran reproducidos íntegramente y que debajo del título de su colaboración asomara el destinatario de envío.

Pese a haber surgido en La Habana, el semanario fue expresión genuina de la identidad galaica en toda Cuba. Incluyó entre sus colaboradores o corresponsales periodísticos a disímiles personas encargadas de enviar artículos o noticias al semanario desde su lugar de trabajo —ya fuese desde Galicia, Madrid u otras poblaciones de la Isla fuera de la ciudad de La Habana—. Esas personas que desplegaron la labor de redactores en el interior de la Isla mostraron en sus artículos la vida social de aquellos gallegos que, a pesar de hallarse en distintas partes del territorio, nunca se desvincularon afectiva y espiritualmente de su tierra.

Un elevado número de suscriptores fue la mejor garantía del futuro de la publicación. Sin embargo, también resultó un esfuerzo mayor por el número de su tirada, que tuvo que ser considerablemente

⁶ Resultó imposible localizar el primer número a pesar de la generosa colaboración del Instituto de Literatura y Lingüística de La Habana y de la Biblioteca Nacional de Cuba “José Martí”.

⁷ El artículo inicial de todos los números del semanario fue de su autoría, y muchas veces se publicó sin nombre.

⁸ Se divulgaron composiciones poéticas de consagradas personalidades de la literatura galaica como Rosalía de Castro y Eduardo Pondal, pero también se dieron a conocer las obras de jóvenes creadores.

importante. Sin embargo, a pesar de ser el semanario una empresa periodística particular, sufrió problemas económicos en más de una ocasión. Diríamos que la gran tirada que tenía, los pagos que no se efectuaron en tiempo, las circunstancias adversas por la guerra y las multas impuestas, contribuyeron a hacer más difícil su situación. Situación que no pudo soportar por mucho tiempo.

El hecho de contar con un único director durante toda su existencia refiere claramente el mantenimiento de la identidad de las páginas en todos los números del semanario. En La Tierra Gallega, el proyecto estaba perfectamente configurado y la improvisación no tuvo cabida, pues externamente –formato, páginas, diseño y secciones– no experimentaron otra variación que unos mínimos ajustes a partir del número 24. Lo mismo ocurrió con la estructura interna: la identidad gallega prevalece a lo largo de toda su trayectoria y son constantes los temas de interés y los problemas tratados en sus páginas.

El reflejo de la identidad gallega en el semanario

La recuperación de un tesoro documental como La Tierra Gallega es indispensable para un conocimiento tan certero como eficaz sobre la identidad galaica en tierra cubana. En este sentido, la información se presentó en dos ejes esenciales: las noticias de lo acontecido en Galicia que se transmitía a Cuba y aquellas noticias de la Isla que repercutían en Galicia y en el colectivo de gallegos emigrados.

Los elementos en los cuales el periódico La Tierra Gallega hizo más hincapié, en aras de divulgar y salvaguardar la identidad gallega en la Isla, fueron: la emigración, el regionalismo, las condiciones de pobreza del trabajo en el campo gallego, el idioma y las personalidades más relevantes de su historia y cultura.

Los hijos de Galicia con mucha frecuencia se vieron forzados a cruzar el Atlántico y establecerse en Cuba, es por ello que el fenómeno migratorio no pasó inadvertido en las páginas de La Tierra Gallega, sino por el contrario, disfrutó de una gran difusión entre el público galiciano:

No es ya que el gallego posea el instinto emigrativo de ciertas aves, (...) es que en realidad no puede vivir en su tierra, es que su tierra se niega a sustentarle y le hace elegir entre la miseria o la muerte, entre la fuga o la servidumbre. (Curros, 1894, p. 94).

Por tanto, fueron muy frecuentes los textos que estuvieron dedicados a la emigración, ya fuese sobre sus causas y consecuencias, o sobre la inserción de los inmigrantes en la sociedad de acogida, o simplemente anunciar la llegada a Cuba o retorno a Galicia de personas conocidas por los lectores.

Otro elemento que contribuyó al reflejo de la identidad gallega en la Isla y que, desde luego, ocupó un lugar importante dentro del periódico fue el regionalismo. Esta corriente social defendió el derecho de autodeterminación del pueblo gallego,⁹ pero sin dejar de ser una de las regiones que integraban el territorio del Estado español. El regionalismo gallego, unido a las críticas al centralismo y al sistema caciquil,¹⁰ llegaron a convertirse en uno de los temas más ampliamente abordados por la redacción del semanario, y que tuvieron una entusiasta acogida por la colonia gallega en Cuba.

También resulta necesario tener presente que el sector agrícola fue el que impulsó la mayor parte de

⁹ El regionalismo gallego surgió a finales del siglo XIX. Se trata de un movimiento procedente del provincialismo y predecesor del nacionalismo gallego. El regionalismo partió de la base de la crisis agropecuaria finisecular y los problemas económicos que ésta trajo consigo. Esta corriente defendía a Galicia como una nación, la cual constituía una de las regiones que integraban el territorio del Estado español. Además, era partidaria de que los gallegos debían recuperar y preservar sus particularidades identitarias culturales y lingüísticas.

¹⁰ El caciquismo ha ocupado un lugar central en las reflexiones de la política gallega y española hacia mediados y finales del siglo XIX; supone una forma más de perpetuar un sistema de poder clientelar, en el que la voluntad popular y el esfuerzo colectivo se pierden entre el poder económico y político de la élite. La naturaleza de los grupos que estructuran las redes caciquiles se caracteriza por su complejidad, pudiendo encontrar elementos de esta forma de corrupción de la voluntad popular en ámbitos institucionales como la iglesia católica, los ayuntamientos o incluso en los clanes familiares. El cacique, pese a vivir en las instituciones o en sus proximidades, no necesita el poder legal para poder ejercer su voluntad, sin embargo se vale del mismo para dotar a sus acciones de cierta legitimidad frente al pueblo. Entre las atribuciones típicas del cacique se incluía la manipulación electoral o el control de los votos de todos aquellos que vivieran en sus tierras.

la emigración. De ahí que muchos de los trabajos presentados en la publicación estuvieron dedicados a los problemas del agro gallego. Entre ellas se encuentran la excesiva parcelación de la tierra producto del mayorazgo dilatado generación tras generación, la presión demográfica, la falta de modernización y la existencia del minifundio, del caciquismo y el monocultivo. Alcanzó así este tema una gran difusión entre la opinión pública de este sector poblacional en el exilio caribeño. A sus campesinos se dirigieron las siguientes líneas, en las cuales se señala que:

La tierra en que trabajan no es libre y donde no es libre la tierra parece inútil pedirle fecundidad y abundancia.

... Aún así, el labrador gallego no se rinde... Su azada se hunde en la tierra rabiosa, desesperadamente, pidiéndole el secreto de la felicidad, el pan de sus hijos, que nunca ve asegurado y que parece ocultarse más a medida que más ahonda en el surco. ... Lo inmovible se conmueve al fin ante aquel dolor supremo: el campesino sonríe con la esperanza de una abundante cosecha; pero, ¡terrible sarcasmo! La cosecha viene y no es para él. (Curros, 1895, pp. 1-2).

Igualmente, la identidad gallega se relaciona con la lengua y la historia común de la colonia galaica, es por esto que son frecuentes los artículos del periódico dedicados a grandes patriotas y literatos gallegos, como Manuel Lugris Freire, Eduardo Pondal o Rosalía de Castro. Es necesario agregar además la presencia en el semanario de muchas poesías y novelas en gallego, las cuales disfrutaron de un gran público lector y de la acogida por parte de los inmigrantes. Al estar escritas en el lenguaje de su región natal, expresaron y defendieron la identidad propia de la colectividad galaica situada en el contexto de la emigración y se convirtió en una estrategia para no olvidar la lengua natal y preservar sus raíces e idiosincrasia:

Recordo tanto a nobre
bella Galicia;
tanta morriña;
qu' eu ben quixera
pasar os anos todos
n' as suas veredas. (Curros, 1895).

Sin embargo, a pesar de ser esos los temas más tratados, hay otros elementos que quedaron recogidos en el periódico que también favorecieron la conservación de la identidad gallega en la Isla. Estos elementos estuvieron relacionados con incidentes que acontecían en su tierra. Abarcó desde actos políticos como las elecciones municipales, la celebración de congresos o huelgas de los trabajadores, hasta acontecimientos como matrimonios, enfermedades, robos, asesinatos, incendios e inundaciones. De esta forma, ofrecían a los lectores abundante información sobre el diario acontecer de la madre Galicia. Aún más, los hacían sentir más cerca de su hogar, de lo que acontecía en su tierra, de las penurias sufridas por sus coterráneos, de las alegrías que tenían, pero también de las tristezas que los acechaban, haciéndolos partícipes desde la distancia de todo tipo de información relacionada con su pueblo natal. Es así como la comunidad galaica en Cuba siempre se mantuvo informada desde las páginas del semanario. Lo cierto es, que La Tierra Gallega, al situar las preocupaciones por la realidad de Galicia (la emigración, el regionalismo y el problema del agro), al recordar a sus virtuosos hijos e hijas, al exaltar la historia y la lengua común de la población, y al recoger las novedades de su terruño, contribuyó a divulgar y proteger la identidad de los paisanos residentes en la Isla.

Por otra parte, el semanario La Tierra Gallega influyó en la salvaguarda y promoción de la cultura galaica al publicar aquellas noticias de la Isla que podían resultar de interés para Galicia y para el colectivo de gallegos emigrados. La totalidad de estas noticias quedaron recogidas en la sección Noticias Locales. En este sentido, fueron varias las reseñas que repercutieron en la Galicia continental y en los inmigrantes galicianos, entre ellas, el retorno de los hijos a la pequeña patria. Un caso particular se nos

presenta cuando se brinda información de 3 gallegos que:

Huyendo de los próximos calores y a renovar las afecciones de la infancia y del hogar, se embarcaron para Galicia D. Félix Pérez, D. Antonio Boás y D. Antonio Ferro.

A todos deseamos una tranquila travesía y una agradable estancia en la madre patria, y que a pesar de lo grata que ha de ser la vida en la tierra que nos vio nacer, no olviden que dejan en Cuba numerosos y buenos amigos que los esperan con ansias. (Noticias Locales, 1894).

Este ejemplo refleja el interés particular por demostrar la necesidad de volver a Galicia porque se extraña, sin embargo, era necesario que se advirtiera que ya en Cuba, ellos habían logrado tener una nueva vida y que no debían olvidarlo.

Otra noticia que disfrutó de gran repercusión estuvo relacionada con la reimpresión de textos sobre la historia de Galicia en el año 1894 y que era de gran agrado para la comunidad gallega en ambos lados: Es muy posible que en el presente año se reimpriman los tomos 1 y 2 de la “Historia de Galicia”, y se termine la del tomo 5. Con gusto damos esta noticia pues envuelve mucho para los hijos entusiastas de Galicia en Cuba que tanto anhelan la publicación de los citados tomos de nuestra historia. (Noticias Locales, 1894).

La sección Noticias Locales brindó también, espacio a la divulgación de las fiestas tradicionales gallegas, las cuales contaron siempre con un atractivo irresistible y no dejaron de concurrir a ellas todos los amantes de la pequeña patria. Es por esta razón que era una noticia que se esperaba con gran entusiasmo por la comunidad en Galicia. Para ellos la salvaguarda de su cultura e identidad era muy importante, con solo saber que en Cuba se rescataban sus tradiciones, se sentían orgullosos y satisfechos: Decididamente se verificará la proyectada romería gallega con la que se celebrará el día de Nuestra Señora de la Asunción en el próximo mes de agosto. Dicha romería se realizará en Cojimar y a ella asistirán muchas familias de la Isla; y advertimos que es exclusivamente para nuestros paisanos. (Noticias Locales, 1894).

De igual forma la alimentación, ocupó un lugar importante en la publicación, le dieron a conocer a los lectores del semanario en Galicia y en Cuba, sobre lugares, que, en nuestro país, se podía disfrutar de sus platillos característicos: “La suntuosa fonda “El Porvenir”, Oficios 15, pasó a propiedad del reputado cocinero D. Pedro Suarez y D. Ricardo Muñoz, ambos entusiastas gallegos. Los que quieran comer bien y ser servidos con afabilidad, vayan allí”. (Noticias Locales, 1895).

Asimismo, debe señalarse que gran parte de la información ofrecida en esta sección, estuvo muy relacionada con el Centro Gallego de La Habana. Advertimos así noticias afines con la instrucción de los inmigrantes:

En los exámenes que han sufrido en el Instituto Provincial de 2da Enseñanza los alumnos del Centro Gallego matriculados en los distintos cursos de la carrera pericial mercantil, asignaturas de francés, inglés, geografía universal, economía política y legislación mercantil, han obtenido 7 notas de sobresalientes, 5 de notable y 3 de aprobado. Felicitamos a la sección de Instrucción por los magníficos resultados obtenidos. (Noticias Locales, 1895).

Este es otro ejemplo de la necesidad de que se conociera en Galicia cómo se desarrollaba la instrucción de los paisanos en Cuba. Se hace necesario recordar además que muchos de los planteles educacionales existentes en Galicia, ejemplo en Pontevedra, fueron sufragados por los gallegos y sus sociedades regionales, lo que para ellos era un gran orgullo y resultó muy provechoso.

Otras crónicas estuvieron relacionadas con la organización de actividades recreativas y culturales para los asociados; como conciertos o bailes: “Esta noche debe verificarse el primer baile de máscaras de la serie que en los días 24 y 26 del corriente piensa dar el Centro Gallego. Prometen estar muy concurridos”. (Noticias Locales, 1895)

Al igual que funciones de teatros:

Hoy se celebrará en el hermoso Teatro Payret, la función con que el Centro Gallego obsequia a sus

asociados. Pondrán en escena la comedia en dos actos Zaragüeta y la aplaudida zarzuela El Organista. Como todas las funciones que ofrece esta importante sociedad, estará espléndida y procuraremos asistir. (Noticias Locales, 1894)

Paralelo a estas informaciones, el Centro, auxiliaba a sus coterráneos en caso de enfermedad, lo cual tuvo su correspondiente reflejo en esta sección del semanario:

Importantes personalidades de nuestra colonia han resuelto apoyar la súplica dirigida al Excmo Sr. Capitán General en demanda de autorización para que los voluntarios gallegos, heridos o enfermos en campaña, que sean socios del Centro Gallego y vengan a curarse a La Habana, ingresen en La Benéfica. Es de esperar que el ilustre General Sr. Martínez Campos conceda esta autorización, siquiera por lo que alivia el presupuesto de guerra y por el esmero y cariño con que los enfermos han de ser atendidos en la casa de salud, muy superior, por la mayor comodidad del local y por hallarse entre sus paisanos. (Noticias Locales, 1895)

También, desde sus páginas, el semanario se ocupó de las elecciones del Centro Gallego: En las elecciones verificadas por la Sección de Instrucción del Centro Gallego, resultaron electos:

Director: D. Vicente Fraiz.

Vice-director: D. Ricardo Brage

Bibliotecario: D. Juan Perignal

Secretario: D. José López Pérez. (Noticias Locales, 1894)

Es por esto que el Centro Gallego de La Habana fue una significativa institución, que recogió el testigo de la defensa de la identidad gallega en Cuba. Fundado en 1879, gracias al denodado esfuerzo de miles de inmigrantes galaicos, llegó a considerarse la institución más importante dentro de las sociedades regionales creadas en la emigración. En un inicio, sus actividades estuvieron orientadas a la protección de sus coterráneos. Asimismo, desempeñó un papel fundamental en la instrucción de los inmigrantes.

Añádase a este conjunto otros ejemplos como la desaparición de algún coterráneo, el bautizo de hijos de paisanos gallegos, incendios o llegada a Cuba de personas reconocidas por los lectores del semanario. Esta prensa, al poner a la vista y, a la vez, apoyar, la intensísima actividad cultural de la colonia gallega, o al mostrar factores como la historia y el idioma común, fomentó el sentimiento de pertenencia, influyendo así en la salvaguarda y promoción de la identidad galaica más allá del océano. Sin dudas, el periódico La Tierra Gallega, al presentar las noticias de la Isla que involucraban a Galicia y a los inmigrantes gallegos –fundamentalmente en la sección titulada Noticias Locales– permitió al grupo gallego asentado en Cuba mantener sus diferencias y no quedar disuelto en la sociedad receptora.

Bajo el título Las cuatro hermanas, se abrió otro espacio dentro del semanario que recogió las novedades acontecidas en Galicia. La información se presentó agrupada por provincias. Noticias de asuntos diversos: fiestas, accidentes, acontecimientos de personas importantes y decisiones, o actos políticos de interés. En esta sección la redacción del semanario nombraba aquellas novedades regionales de Galicia. Traía materiales variados y bien escritos; abundante información de las 4 provincias hermanas: Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra. Aquí se muestran algunos ejemplos:

La Coruña

* Ha contraído matrimonio en La Coruña el diputado provincial y director de La Mañana, D. Pedro Seoane Varela con la señorita Pilar Diana.

* En La Coruña ha sido robada una casa de la calle de la Galera, donde vive D. Antonio Fernández, administrador del coche a Corcubión.

Lugo

* Efecto de las lluvias generales de pasados días, dicen los vecinos del Puente que pocos se acuerdan tan grande crecida.

* Agítase en Lugo el proyecto de celebrar un Congreso ganadero, que coincida con la Exposición.

* Se verificó en el cuartel de San Fernando el acto de jurar la bandera por los reclutas de infantería y artillería.

Orense

* Pronto quedará montada la nueva máquina en la fábrica del alumbrado eléctrico.

* Se han celebrado en Camporredondo las tradicionales fiestas del Patrono San Andrés. La torre de la parroquia estaba espléndidamente iluminada a la veneciana y se quemaron profusión de fuegos artificiales. Hubo misa solemne y sermón que predicó un elocuente orador sagrado.

* Un loco, José Lastra, que se halla en el Hospital de Orense, prendió fuego a las ropas de cama, inutilizando luego la cerradura de la puerta. Para apagar el fuego hubo necesidad de echar agua por la reja.

Pontevedra

* Se anuncian varios destinos de alguna importancia con motivo de las obras de la línea ferroviaria de Pontevedra a Carril.

* Los gremios de carpinteros y albañiles acordaron declararse en huelga, para pedir ocho horas de trabajo en invierno y diez en verano (...). Ya se han paralizado todas las obras en Pontevedra. (Las cuatro hermanas, 1896, pp. 4-6).

Este espíritu permaneció en todos los números del semanario en los que esta sección tuvo su amplio espacio. Las cuatro hermanas, reseñaba los incidentes que acontecían en las cuatro provincias gallegas. Nada pasaba inadvertido, desde la celebración de fiestas tradicionales hasta eventualidades como incendios, inundaciones, robos y asesinatos. Tales situaciones tuvieron su correspondiente reflejo en la publicación. En cualquier caso, los acontecimientos recogidos, ofrecían una visión a los inmigrantes de la Isla sobre el clima de un entorno social gallego golpeado por tantas calamidades, y en menor sentido, algún que otro avance urbanístico o la celebración de una fiesta tradicional. Pero eso sí, los lectores siempre pudieron encontrar noticias de su tierra y de esta forma salvaguardaban la identidad gallega en la otra orilla del océano.

Conclusiones

Ha sido Galicia, entre otras regiones españolas, la que ha simbolizado los mayores entrañamientos, cercanías y nostalgias con nuestro pueblo. La añoranza profunda del gallego fuera de su tierra fue protagonista del recuerdo de una emigración profusa. Una parte importante de las expresiones intelectuales de Galicia se produjo en la diáspora, donde los gallegos conformaron una comunidad simbólica, portadora de un sentido de identidad.

La presencia en Cuba de una impresionante masa de población gallega es un factor que seguramente explica la existencia de un corpus hemerográfico fundado y dirigido por gallegos, que excede las 70 publicaciones periódicas entre semanarios, revistas, boletines y almanaques de periodicidades diversa.¹¹ (Oramas, 2007) En este sentido, La Tierra Gallega, publicación que vio la luz durante un periodo crítico que antecede al desenlace de la última guerra emancipadora y que se desarrolló durante principios de la misma, tuvo un gran peso. Esta obra del intelectual gallego Manuel Curros Enríquez constituye un ejemplo perfecto de cómo las fuentes periodísticas desempeñaron un significativo papel de orientación y de mantener viva la identidad de su región natal, y contribuyeron a ser menos traumática su inserción social.

¹¹ Según el criterio de Ángela Oramas; entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX circularon en La Habana 70 publicaciones gallegas, aunque algunas de efímera duración. La autora expone que fuera de Cuba, nunca en ningún otro país un colectivo de emigrantes consiguió una prensa tan abundante. Agrega que la mayoría de estos periódicos y revistas fueron bilingües.

La prensa gallega emigrante y de manera muy especial La Tierra Gallega, disfrutó de gran difusión dentro del sector gallego asentado en Cuba. Es por esto que se convirtió en un símbolo poderoso de la memoria de Galicia, gracias al esfuerzo de un núcleo pequeño de inmigrantes guiados por Manuel Curros Enríquez. Se trata de un valioso documento que pretendió llenar el corazón de sus lectores en el éxodo caribeño.

La Tierra Gallega fue un semanario de información, de opinión y debate; de óptica siempre crítica y con la notable voluntad de servir de canal o puente entre las comunidades gallegas de Cuba y Galicia. Se trata en su conjunto de una obra bien concebida, guiada por una persona de prestigio como Curros Enríquez, y que en poco tiempo logró construir un grupo de colaboradores que, por su labor, contribuyeron con la calidad de la publicación. A partir del análisis de diferentes secciones de la publicación como Noticias locales, Crónicas gallegas, Hijos ilustres de Galicia y Las cuatro hermanas, se puede afirmar que se propuso reflejar la identidad gallega desde la cotidianidad, porque su fuente de inspiración se hallaba en la vida misma.

El semanario se erigió en bandera y defensa de la galleguidad y en divulgadora de las ideas, pensamientos y obras de grandes intelectuales. La publicación de estas páginas, sobre las que ya transcurrió más de un siglo, constituye una necesaria recuperación de un relevante testimonio de Galicia emigrante. Ciertamente, a la vista del semanario, resulta evidente que los gallegos en la Isla se preocuparon por sus señas de identidad y sobre todo, guardaron viva la estampa de la Galicia ausente. Es así como, desde la otra orilla del Atlántico y en las páginas de un sencillo pero hermoso semanario, Cuba y Galicia aparecieron hermanadas fuertemente en la última década del siglo XIX.

Referencias Bibliográficas

- Abreu García, L (2004). Los Gallegos, vistos desde la prensa gallega independiente en Cuba, 1880-1925. (Tesis de Licenciatura en Historia). Facultad de Filosofía e Historia, Universidad de La Habana, La Habana.
- Abreu García, L. (Julio- diciembre 2018). La prensa gallega independiente en Cuba: reflejo de intereses regionales (1902-1925). Horizontes y Raíces. Revista de la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana, 6(2), pp. 46-60.
- Curros Enríquez, M. (1894, abril 11) El mal y el remedio. La Tierra Gallega, p. 2.
- Curros Enríquez, M. (1894, octubre 28) Nuestros campesinos. La Tierra Gallega, pp. 1-2.
- Curros Enríquez, M. (1895, abril 28) ¡Morriña! La Tierra Gallega.
- Las cuatro hermanas. (1896, enero 12) La Tierra Gallega, pp. 4-6.
- Naranjo Orovio, C. (1988) Del campo a la bodega: recuerdos de gallegos en Cuba. Documentos para la historia contemporánea de Galicia. Galicia: Ediciones Castro.
- Noticias Locales. (1894, abril 22) La Tierra Gallega
- Noticias Locales. (1894, abril 15) La Tierra Gallega
- Noticias Locales. (1894, mayo 13) La Tierra Gallega
- Noticias Locales. (1894, julio 22) La Tierra Gallega
- Noticias Locales. (1895, junio 9) La Tierra Gallega
- Noticias Locales. (1895, junio 23) La Tierra Gallega
- Oramas Camero, A. (2007). Los gallegos de La Habana. La Habana: Editorial José Martí.
- Sánchez Albornoz, N. (1988). Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930. Madrid: Alianza editorial, S.A.